

## EL COMANDANTE Y LA COMUNIDAD

Tte. Coronel JOSE R. CALDERON M.



Innumerables son las responsabilidades que recaen sobre un Comandante, las cuales identificadas plenamente dan como lógico resultado el éxito de los objetivos trazados. Tratar de enumerar todas las responsabilidades no sería práctico: éstas varían de acuerdo al tipo de Comando, a la misión asignada y aún al medio ambiente y las relaciones que tenga la Unidad que se comanda con la Comunidad o Sociedad. El presente escrito tratará de cubrir solamente este último tópico, de inmensa significación y sobre el cual el Comandante tiene enormes compromisos.

Las buenas relaciones de un Comandante con la Comunidad facilitan ampliamente el cumplimiento de su Misión, son baluarte del poder militar y factor determinante para que el trabajo de la Unidad sea más efectivo y la vida del personal más placentera.

El concepto expresado es algo nuevo ya que en el pasado el personal militar se mantenía apartado de las consideraciones y opiniones de la población civil. En efecto, antes del siglo XX, Oficiales y soldados actuando como agentes de gobernantes autócratas, no solo menospreciaban al elemento civil y lo calificaban de entrometido y molesto, sino que se negaban a ir hacia ellos para estudiar conjuntamente problemas aún inherentes al bienestar común. Lord Kitchener, una de

las grandes figuras de la primera guerra mundial, sintetizó así su opinión al respecto: "dejemos a los civiles que se encarguen de sus propios problemas, que nosotros solos nos encargaremos de las guerras".

El tiempo se encargó de demostrar lo errado de este concepto y hoy Ejército, Armada y Fuerza Aérea están convencidos por múltiples razones que es necesario tener una estrecha y recíproca vinculación y que la población civil tiene derecho a estar informada de las actividades de sus Fuerzas Militares. Es aquella quien costea el equipo armado, dota las filas militares de personal necesario y cancela sus salarios. Por consiguiente, corresponde al Comandante dar al contribuyente la exacta visión de la forma como su propio dinero ha sido y es invertido en busca de su seguridad y de la guarda de la soberanía nacional.

Las buenas relaciones entre el Comando Militar de una determinada localidad y su Comunidad, nacen del entendimiento de los respectivos y mutuos problemas. Dentro del lenguaje moderno y creativo, hay pocas diferencias de relaciones humanas que no puedan ser resueltas por un intercambio bilateral de ideas e información que tengan como base el deseo recíproco de entendimiento y cooperación, encaminado a hallar una solución. Las discordias entre los pueblos han sido

motivadas por varios factores, pero ninguno de ellos es más común ni menos grave que una situación carente de conocimientos y que permita erróneas informaciones y por consiguiente equivocadas interpretaciones.

Es natural y humano que la sociedad siempre mantenga vivo el deseo de estar informada y atenta a exigir explicación de lo que se hace, así como es propio el que se revele contra lo que no se comprende o se acomete inconsultamente.

El hombre nunca pierde su instinto de curiosidad y jamás se siente tranquilo en una atmósfera extraña. Cuando surgen opiniones contrarias y no existe algún vínculo de intercambio común, se presentan de inmediato fricciones, disgustos e incomprendiones.

Es una realidad que para muchos ciudadanos las Fuerzas Militares sólo les significan el lujoso marcial desfile de las tropas en celebración de efemérides nacionales por las amplias avenidas de importantes centros urbanos, o los buques anclados en correcta formación en puertos de exhuberante belleza tropical, o los aviones ruidosos que vuelan impecable y majestuosamente sobre ciudades, valles o montañas, y asocian a sus oficiales con los privilegiados poseedores de nuevos automóviles, enamorados de las más lindas niñas de la sociedad. Pero desconocen la profunda verdad de su misión,

---

#### TENIENTE CORONEL

#### JOSE RAMON CALDERON MOLANO

Oficial de la FAC. Egresó de la Escuela Militar de Aviación como Subteniente Piloto en 1944. Ha realizado cursos de Instructor de Navegación avanzado, y de Comando y Estado Mayor e Instructor Académico en las Bases de Corpus Christi y de Maxwell, Alabama EE. UU. Es Oficial de Estado Mayor y se ha desempeñado en diversos cargos de profesorado, administrativos y de Comando. Es actualmente Comandante de la Base Escuela Militar de Aviación "Marco Fidel Suárez.

su dolor y sus necesidades, correspondiendo por consiguiente a los Comandos de Unidad y que representan al Ejército, a la Armada o a la Fuerza Aérea penetrar en los núcleos sociales y adoctrinarlos eficientemente. No hay una sociedad cuya actitud hacia las Fuerzas Militares no cambie para mejor o peor según el concepto que se formen del Tte. Coronel o Coronel que sea destinado como Comandante de una Unidad y si éste no tiene en cuenta y no cumple con sus deberes para con la Comunidad, se verá apartado de la opinión pública, convirtiéndose en ineficaz para el progreso de su Arma y para la seguridad de su patria.

Es obvio que no todo problema puede ser solucionado mágicamente con el solo hecho de intercambiar ideas o de efectuar discusiones cordiales. Pero ello puede contribuir enormemente a que se entiendan las dificultades y se obtenga una razonable tolerancia a los propósitos en que se encuentran empeñadas las Unidades Militares. A la sociedad se le deben exponer los hechos: ella debe sentirse parte del conglomerado militar y comprender sus objetivos.

Esos objetivos explicados razonablemente y llevados con sinceridad a la mente de la población civil, harán ver con afecto los uniformes militares y soportar las posibles incomodidades que sus maniobras o actividad ocasionen. Y les hará comprender que la operación del Ejército, Armada y Fuerza Aérea tiene como única finalidad el que los Colombianos continúen durmiendo tranquilos en la seguridad de que seguirán despertando libres.

Cada Comandante debe encargarse de promover y preservar unas relaciones armoniosas con la población y sociedad. Es su responsabilidad tomar la acción que considere necesaria enca-

minada a crear un activo y eficiente programa de Relaciones Públicas que le facilite conocer las reacciones de la Comunidad hacia las actividades de las Fuerzas Militares. Se consideran responsabilidades exclusivas del Comandante a este respecto:

a) Determinar la posición de la Comunidad o Sociedad con respecto a la Unidad que se comanda.

b) Analizar las opiniones de la Comunidad con respecto a la operación presente y planes futuros militares. Para ello se procederá a:

1 Entrar en contacto personal con representantes connotados del Gobierno Civil y Eclesiástico, de la sociedad, educadores, editores, publicistas y en general de todas las organizaciones importantes de la localidad.

2 Leer las notas y editoriales de los periódicos locales, ya que éstos proporcionan indicios generales de la orientación de la opinión pública; y

3 Evaluar todas aquellas opiniones para obtener una idea clara de la forma como avanzan las relaciones en comparación con el pasado y en preparación para el futuro.

c) Determinar los medios de estrechar más las relaciones públicas.

d) Incrementar las relaciones públicas de la propia Comunidad.

e) Cooperar y participar en todos aquellos eventos especiales que hacen la vida de la Comunidad, incluyendo:

(1) Paradas

(2) Festivales.

(3) Campañas Cívicas.

(4) Actividades de los Clubes Sociales.

(5) Programas de Educación Militar.

(6) Celebración de Aniversarios Patrios.

f) Usar todos los medios o instrumentos al alcance para lograr que la Unidad Militar que se comanda forme parte esencial de la vida misma de la Comunidad. Estos medios son, entre otros, los periódicos locales, la Radio y la Televisión, películas instructivas, conferencistas, revistas militares, exposiciones y actividades deportivas.

Al cumplir el Comandante satisfactoriamente la responsabilidad que sobre él recae y que se relaciona con la Comunidad, estará despejando el sombrío panorama de mayor significación en la ejecución de su Misión.